



INFORME ESPECIAL DE
**ESTABILIDAD
FINANCIERA**

CARGA FINANCIERA

Marzo de 2014

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

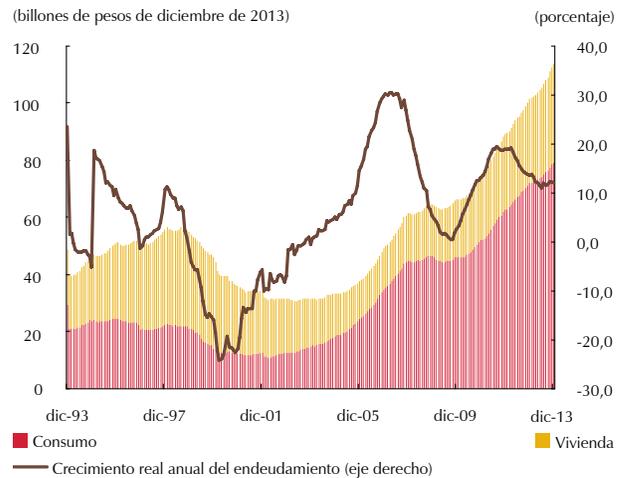
CARGA FINANCIERA

El análisis de endeudamiento de los hogares ha adquirido mayor relevancia en años recientes a raíz de la mayor exposición de los establecimientos de crédito a este sector, la cual se encuentra en niveles históricamente altos; en diciembre de 2013 el 34,1% de la cartera de estas entidades fue destinado a los hogares. Como respuesta a la necesidad de contar con mejor información, desde 2010 el Banco de la República ha venido implementado la *Encuesta de educación y carga financiera* (Iefic), que contiene información detallada acerca de los pagos financieros que realizan los hogares, así como de su comportamiento por modalidad de crédito.

En este informe especial se analiza la evolución reciente de la carga financiera y el nivel de endeudamiento de los hogares con base en los resultados de la encuesta Iefic entre 2010 y 2013 y en la información de la central de riesgo Asobancaria-CIFIN. En la primera sección se estudia la composición de la deuda de los hogares, su valor frente a los niveles de ingreso y riqueza, y la proporción de hogares que se encuentran en una situación de vulnerabilidad financiera, con base en la encuesta Iefic. Adicionalmente, se analizan los indicadores de carga financiera para los hogares que cuentan en la actualidad con crédito de vivienda, distinguiendo entre quienes lo han utilizado para financiar su vivienda principal, y quienes han adquirido inmuebles adicionales. Finalmente, se analiza el indicador de carga financiera total y por modalidades de crédito, según la información de Asobancaria-CIFIN.

En el Gráfico 1 se presenta el crecimiento y la composición de la deuda de los hogares. El endeudamiento de los hogares ascendió a \$113,7 b¹ en diciembre de 2013, y se encuentra conformado en un 69,5% por créditos de consumo y el restante 30,5% por préstamos de vivienda. El crecimiento real anual de esta deuda conjunta se ubicó en 12% en diciembre de 2013, cifra inferior a la

Gráfico 1
Composición y crecimiento real anual del endeudamiento de los hogares



Nota: la cartera de vivienda incluye el *leasing* habitacional y el saldo total de titularizaciones, mientras que la cartera de consumo incluye *leasing*.
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia y Titularizadora de Colombia; cálculos del Banco de la República.

observada un año antes (13,7%), lo cual indica que continúa desacelerándose desde marzo de 2012.

Si se tienen en cuenta los recursos desembolsados por el Fondo Nacional del Ahorro y las cooperativas de ahorro y crédito vigiladas por la Superintendencia de la Economía Solidaria, el endeudamiento de los hogares asciende a \$131,1 b, de los cuales el 69,4% corresponde a créditos de consumo y el 30,6% a cartera de vivienda. Como porcentaje del PIB la deuda de los hogares ascendió al 18,5% en diciembre de 2013. El crecimiento real anual de esta deuda en dicha fecha fue de 12%, similar al registrado para la cartera otorgada únicamente por los establecimientos de crédito vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC).

Los indicadores financieros de los hogares deben estar enfocados a evaluar su capacidad para cumplir con las obligaciones que han adquirido con el sistema financiero, considerando dos factores: i) la disponibilidad de recursos en un período específico para el servicio de la deuda, y ii) el monto de la deuda (Cifuentes y Cox, 2006). Para alcanzar este objetivo se construyeron tres indicadores, siguiendo a Gutiérrez *et al.* (2011): el primero es uno de carga financiera tradicional (CFI), que

1 Este valor corresponde a las modalidades de consumo (incluyendo *leasing* de consumo) y vivienda (incluyendo *leasing* habitacional y titularizaciones). El saldo total de la cartera titularizada se ubicó en \$4,2 b en diciembre de 2013.

busca cuantificar el porcentaje del ingreso que se destina al servicio de la deuda; los otros dos indicadores buscan medir el nivel de endeudamiento con respecto a la riqueza (CDR) y al ingreso anual (CDI). Los indicadores están definidos como sigue:

$$CFI_u = \frac{\text{Servicio de la deuda (mensual)}}{\text{Ingreso mensual}}$$

$$CDR_u = \frac{\text{Saldo de la deuda}}{\text{Riqueza}}$$

$$CDI_u = \frac{\text{Saldo de la deuda}}{\text{Ingreso anualizado}}$$

donde el servicio de la deuda corresponde a la suma de amortizaciones y el pago de intereses de los créditos²; el ingreso es calculado como la suma de la remuneración de todas las actividades que desempeña un individuo³, y la riqueza se define como la suma del ingreso, los bienes muebles e inmuebles y las inversiones en el mercado financiero⁴. Los indicadores se construyen utilizando los montos agregados del servicio de la deuda, su saldo, y el ingreso anualizado para todos los hogares que cuentan con información completa de estas variables.

1. Resultados generales de la encuesta Iefic

El Banco de la República y el DANE implementaron la encuesta Iefic, con el objetivo de recopilar información relacionada con las características financieras y sociodemográficas de los hogares, así como estudiar

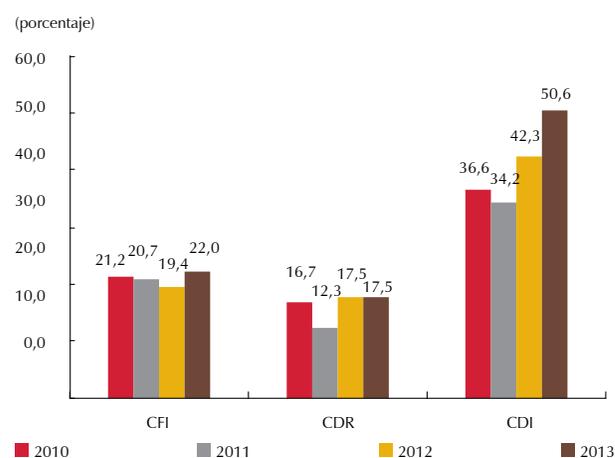
- 2 Los abonos a capital y pagos de intereses tienen en cuenta los créditos de vivienda, tarjetas de crédito, otros créditos de consumo, préstamos en cooperativas, en casas comerciales, gota a gota, con amigos y en las tiendas de barrio (fiado).
- 3 El cálculo de los ingresos de los hogares hace referencia a aquellos que se derivan de una actividad laboral (ingresos de la actividad principal, de la actividad secundaria, en especie y por trabajo de desocupados e inactivos) y los derivados de otras fuentes (intereses, dividendos, pensiones, jubilaciones, transferencias, cesantías, arriendos y otros ingresos).
- 4 La definición de riqueza considera el ingreso total de los hogares, la finca raíz (apartamentos, edificaciones industriales, fincas, locales, lotes, oficinas, bodegas, parqueaderos, hoteles y hospedajes), vehículos (motocicletas, vehículos particulares, utilitarios o de servicio público, embarcaciones y aviones), maquinaria, equipos y semovientes.

la forma como las familias toman sus decisiones de endeudamiento, ahorro e inversión. La encuesta viene aplicándose desde 2010 de manera continua y presencial sobre una submuestra de los consultados en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) en Bogotá⁵, la cual se construye a partir de una pregunta filtro que evalúa la tenencia de uno o varios productos financieros por parte de algún miembro del hogar encuestado.

A partir de la Iefic se calculan indicadores de carga financiera y endeudamiento, diferenciando por niveles de ingreso. Para el cálculo de estos indicadores se incluyeron aquellos hogares con saldo de la deuda y cuota mensual mayores que cero. A su vez, es posible analizar el comportamiento de pago de los hogares, distinguiendo por modalidad de crédito y tipo de financiación, así como evaluar su percepción acerca de la solidez de su situación financiera⁶.

En el Gráfico 2 se presentan los indicadores de carga financiera y endeudamiento de los hogares bancarizados en Bogotá. El CFI se ubicó en 22% en 2013, cuando un

Gráfico 2
Indicadores de carga financiera y endeudamiento



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

- 5 La decisión de realizar una primera etapa en Bogotá se tomó considerando que los créditos otorgados en la capital representaron cerca del 46,5% de la cartera total en junio de 2010. Esta proporción es alrededor de 45% actualmente.
- 6 Es importante anotar que estos indicadores no son comparables con los presentados en la sección de Hogares del *Reporte de Estabilidad Financiera*, por cuanto son calculados con información desagregada y considerando únicamente aquellos que se encuentran endeudados.

año antes era de 19,4%, cifra inferior al valor que se considera alto internacionalmente (30% según el FMI y el Banco de Canadá). Por su parte, el indicador de endeudamiento (CDI) continuó con una tendencia creciente, pasando de 42,3% a 50,6% entre 2012 y 2013. El indicador de endeudamiento con respecto a la riqueza se mantuvo en 17,5% en el mismo período. Aunque el endeudamiento de los hogares ha mostrado un incremento significativo, es importante resaltar que su carga financiera ha presentado un aumento más leve, lo que podría obedecer a un aumento en el plazo al que se difiere la deuda y a una disminución en los pagos por intereses. En efecto, el plazo de los créditos provenientes de cajas de compensación, los de libre inversión y de tarjetas de crédito aumentó entre 2012 y 2013, mientras que se han registrado menores tasas de interés en el mercado para los créditos de consumo y vivienda.

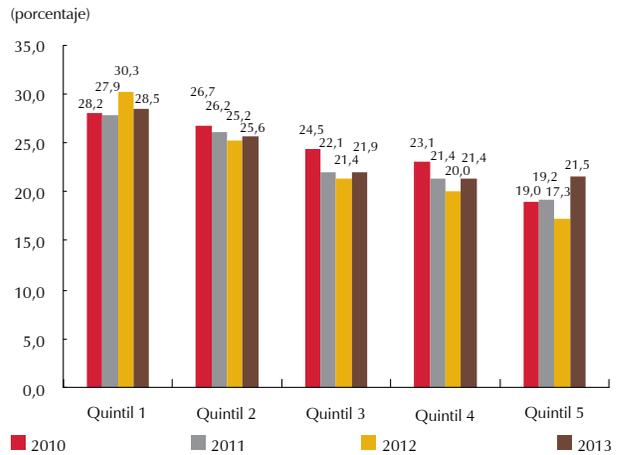
Asimismo, cuando se analiza el indicador de carga financiera por quintil de ingreso⁷, se observa una disminución para el quintil más bajo y un aumento para los demás, en particular para el más alto, donde el CFI pasó de 17,3% a 21,5% en 2013 (Gráfico 3). Por su parte, los indicadores de endeudamiento CDI y CDR registraron un incremento significativo para los quintiles extremos de la distribución. En el más bajo, el CDI pasó de 67,3% a 80,5% entre 2012 y 2013, mientras que para el quintil más alto pasó de 40,1% a 53,6% en el mismo período. Para el primer grupo, el crecimiento del indicador se explica por un aumento de la deuda y una disminución en el ingreso en comparación con lo observado en 2012, mientras que en el segundo caso, el incremento se explica por un mayor crecimiento de la deuda en relación ingreso.

Es importante resaltar que los hogares pertenecientes al quintil 5 de la distribución concentraron el 63% de la deuda en 2013, mientras que aquellos que se ubicaron en el quintil 1 participan con el 3,5%. Este porcentaje

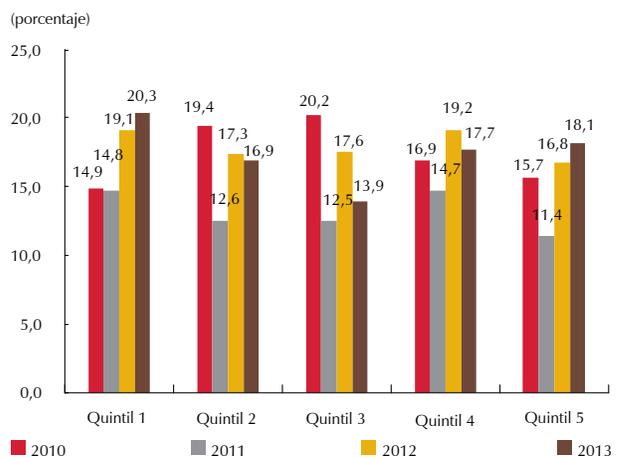
7 El quintil 1 corresponde a hogares con ingresos mensuales inferiores a \$1,01 millones (m), el quintil 2 corresponde a hogares con ingresos entre \$1,01 m y \$1,65 m; en el quintil 3 se ubican los hogares con ingresos entre \$1,65 m y \$ 2,43 m; en el quintil 4 se encuentran aquellos con ingresos entre \$2,43 m y \$ 4,06 m. Finalmente, los hogares del quintil 5 registran ingresos superiores a \$4,06 m.

Gráfico 3
Indicadores de carga financiera por quintiles

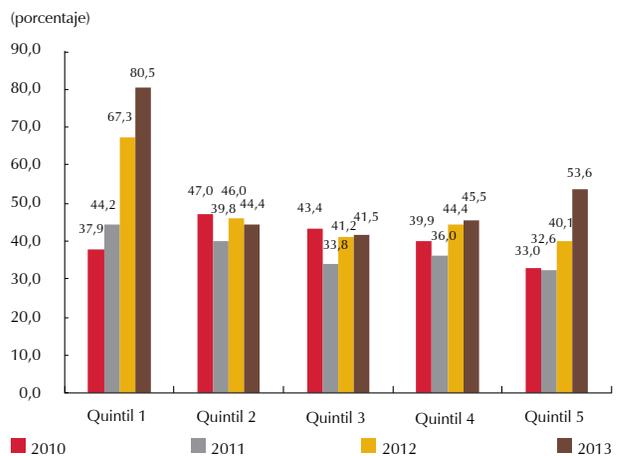
A. CFI



B. CDR



C. CDI



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

se redujo en comparación con lo observado en 2012, cuando fue de 4,6% (Gráfico 4).

Al analizar la distribución del indicador de carga financiera, se observa que la función de densidad de probabilidad para el año 2013 es similar a la observada en 2012, concentrándose en valores del CFI alrededor de 8,3%. No obstante, la media de la distribución aumentó, pasando de 22% a 23,2% entre 2012 y 2013 (Gráfico 5), lo que indica que un número reducido de hogares cuenta con niveles de carga financiera significativamente mayores. Por su parte, cuando se estudia la distribución del CFI para los hogares que cuentan con crédito de vivienda, se observa que la mayoría

muestran niveles del indicador alrededor de 19%, mientras que la media de la distribución se ubica en 33,8%, similar a la de 2012 (33,5%). Vale la pena resaltar que entre 2012 y 2013 se presenta una reducción de la proporción de hogares con un CFI entre 30% y 40%, así como un aumento de aquellos cuyo CFI es inferior a 10%.

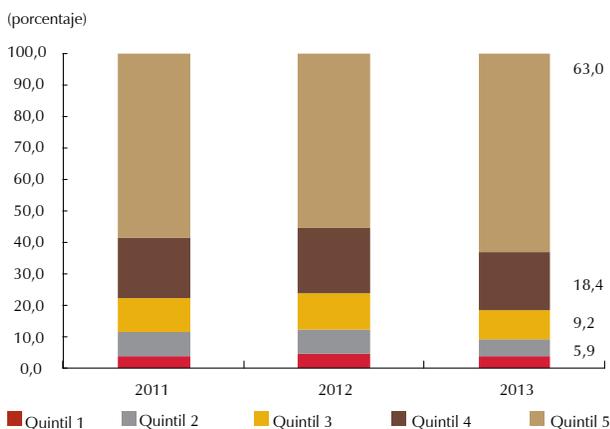
a. Características del portafolio de productos financieros de los hogares

A partir de los datos de la Iefic es posible conocer las principales fuentes de financiación y las alternativas de ahorro e inversión utilizadas por los hogares bogotanos. En general, se observa un mayor uso de las fuentes de financiación formal y una disminución del número de hogares que acuden a créditos de compraventas, tiendas de barrio, gota a gota o amigos y familiares. Como se muestra en el panel A del Gráfico 6, el producto más usado es la tarjeta de crédito: en 2013 el 30,8% de los encuestados manifestó tener al menos una, esta proporción aumentó en el último año en 3,8 pp. Asimismo, la proporción de hogares con créditos de vivienda y de vehículo presentaron incrementos significativos: el porcentaje de hogares con este tipo de créditos es de 13,4% y 10,1% en 2013, cuando en 2012 eran de 11,9% y 8,7%, en su orden.

Por su parte, al analizar los productos de ahorro e inversión, se observa que el más usado sigue siendo la cuenta de ahorros: el 53,1% de los hogares lo utilizan. Aunque los demás productos de ahorros son utilizados por una proporción reducida de estos agentes, es importante resaltar el aumento en la tenencia de estos instrumentos financieros entre 2012 y 2013 (Gráfico 6, panel B).

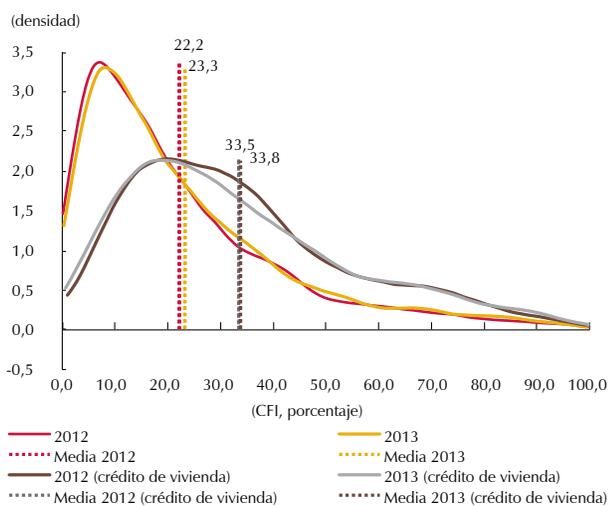
Cuando se distingue el valor promedio de la cuota por modalidad de crédito, se observa que es mayor para los préstamos de vivienda y los destinados a negocios (Cuadro 1). En el primer caso, el valor promedio de la cuota aumentó entre 2012 y 2013, pasando de alrededor de \$636.866 a \$844.265 para la vivienda principal. Por su parte, la cuota promedio de los créditos para negocio pasó de \$487.983 a \$670.978 en el mismo período. No obstante, la mediana de la cuota para

Gráfico 4
Distribución de la deuda por quintiles de ingreso



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

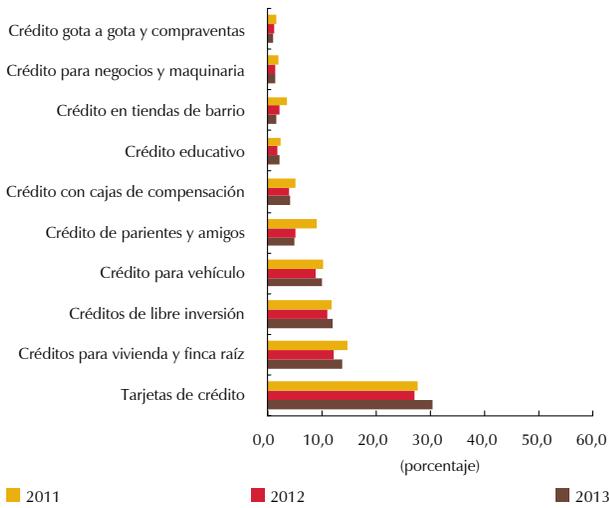
Gráfico 5
Distribución del CFI



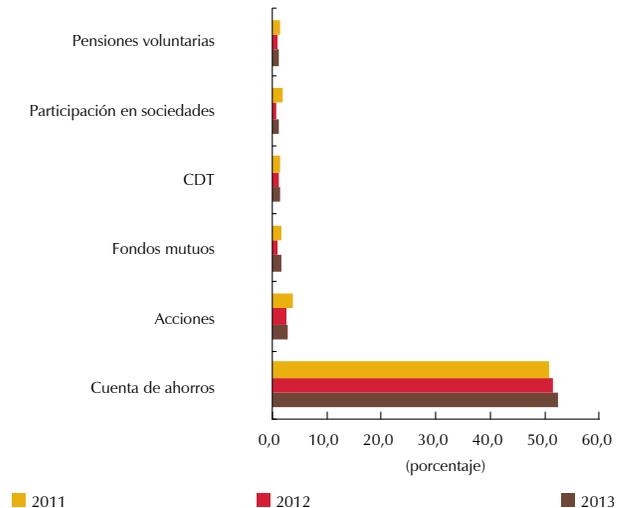
Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 6
Tenencia de productos financieros

A. Productos de crédito



B. Productos de ahorro e inversión



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

Cuadro 1
Cuota mensual según el tipo de producto
(miles de pesos)

Crédito	Mediana		Media	
	2012	2013	2012	2013
Compraventas	23.000	50.000	64.354,0	95.036,1
Tiendas de barrio	70.000	80.000	101.574,9	111.706,1
Créditos gota a gota	180.000	168.000	352.683,3	385.315,8
Amigos y parientes	100.000	150.000	227.101,8	262.576,9
Cajas de compensación, cooperativas y fondos de empleados	200.000	190.000	293.528,2	345.778,3
Educación	300.000	278.000	362.235,8	351.059,7
Inversión	268.000	300.000	422.640,2	462.176,9
Tarjetas de crédito	200.000	200.000	353.421,9	404.559,2
Vehículos	450.000	500.000	639.400,1	655.495,2
Finca raíz	450.000	760.000	583.871,8	1.193.444,0
Crédito de vivienda (adicional)	440.000	449.414	602.642,6	741.562,8
Crédito de vivienda principal	415.000	500.000	636.865,9	844.264,5
Negocios	320.000	402.000	487.982,7	670.978,4

Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

estas modalidades es inferior a su valor promedio, lo que sugiere que un número reducido de hogares presentan valores elevados de la cuota. Dentro de las fuentes informales, el mayor valor del aporte mensual corresponde a los créditos gota a gota, el cual aumentó entre 2012 y 2013, al pasar de \$352.683 a \$385.316.

En el Cuadro 2 se presenta el número de cuotas mensuales promedio que los hogares deben cancelar para terminar de pagar sus créditos⁸. Dentro de las

⁸ En la encuesta no se indaga acerca del número de cuotas restantes para los créditos de vivienda, finca raíz, negocios, maquinaria, ni vehículos.

Cuadro 2
Plazo por modalidad de crédito
(número de cuotas promedio)

Fuente de financiación	Tipo de crédito	2011	2012	2013 ^{a/}
Fuentes informales	Gota a gota	3,4	3,0	5,0
	Tiendas de barrio	1,6	1,3	1,1
	Compraventas	2,7	2,8	1,7
	Amigos y parientes	7,5	9,6	10,0
Fuentes formales	Tarjetas de crédito ^{a/}	11,6	11,9	12,0
	Libre inversión	28,3	27,2	29,3
	Educación	15,6	20,1	11,7
	Cajas de compensación, cooperativas y fondos de empleados	24,4	22,9	24,5

a/ En el caso de las tarjetas de crédito se indaga por el número de cuotas al que normalmente se difieren las compras pagadas con este producto.
Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

modalidades analizadas, el mayor plazo lo tienen los créditos de libre inversión, que aumentó entre 2012 y 2013, pasando de 27,2 a 29,3 cuotas mensuales restantes. De igual forma, los créditos provenientes de cajas de compensación, cooperativas y fondos de empleados registraron un aumento en dicho plazo, al pasar de 22,9 cuotas mensuales restantes a 24,5 en el mismo período. Por su parte, se observa que los créditos de fuentes informales son de menor plazo, siendo los de mayor duración aquellos provenientes de parientes y amigos, donde el número promedio de cuotas por pagar se mantuvo entre 2012 y 2013 en diez cuotas restantes.

b. Resultados para los hogares que cuentan con crédito de vivienda

Utilizando la información de la encuesta Iefic se construyeron algunos indicadores que permiten examinar la situación financiera de los hogares bogotanos que han utilizado créditos para adquirir vivienda. La información de la encuesta permite conocer si los hogares han tomado más de un crédito para adquirir una propiedad y si esta corresponde a la vivienda principal. En el Cuadro 3 se presenta la proporción de deudores que tienen créditos destinados a la adquisición de vivienda o finca raíz y el monto promedio de los créditos. Como se observa, la proporción de hogares que cuentan con créditos de vivienda ha disminuido desde 2010, al pasar de 12,3% en dicho año a 9,6% en 2013. La mayor parte de quienes tienen este tipo de crédito lo dedican a la adquisición de vivienda principal, mientras que el 2,9% de los hogares encuestados tienen créditos para adquirir viviendas distintas a esta. Los hogares que actualmente están pagando préstamos para vivienda principal y secundaria son cerca del 0,2% del total.

El saldo de los créditos ha aumentado entre 2010 y 2013, tanto para los créditos destinados a vivienda principal, como en cuanto a aquellos destinados a la adquisición de otras propiedades. El valor mediano del saldo es \$29 millones (m) para los primeros y de \$32 m para los segundos.

Los indicadores de carga financiera y de endeudamiento para el total de hogares y para aquellos que tienen créditos para la adquisición de vivienda principal o secundaria se presentan en el Cuadro 4. Como se observa, el CFI

Cuadro 3
Proporción de hogares con crédito de vivienda y mediana del saldo de los créditos

Fecha	Crédito de vivienda (porcentaje)	Crédito para vivienda principal (porcentaje)	Crédito para vivienda distinta a la principal (porcentaje)	Saldo del crédito de vivienda (millones de pesos)	Saldo del crédito de la vivienda principal (millones de pesos)	Saldo del crédito de viviendas distintas a la principal (millones de pesos)
2010	12,3	10,0	2,6	20.000.000	20.000.000	22.145.000
2011	12,0	9,6	2,6	23.200.000	23.200.000	24.000.000
2012	9,4	7,3	2,4	30.000.000	30.000.000	26.460.000
2013	9,6	6,9	2,9	30.000.000	29.000.000	32.000.000

Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

Cuadro 4
Indicadores de endeudamiento y carga financiera
(porcentaje)

Fecha	CFI				CDR				CDI			
	Todos los hogares	Hogares con crédito para la vivienda principal	Hogares con crédito para viviendas adicionales	Hogares con crédito para ambos tipos de vivienda	Todos los hogares	Hogares con crédito para la vivienda principal	Hogares con crédito para viviendas adicionales	Hogares con crédito para ambos tipos de vivienda	Todos los hogares	Hogares con crédito para la vivienda principal	Hogares con crédito para viviendas adicionales	Hogares con crédito para ambos tipos de vivienda
2010	21,2	28,9	29,7	39,5	16,7	27,6	24,9	47,5	36,6	76,7	79,1	142,8
2011	20,7	28,9	30,4	33,2	12,3	23,5	16,6	18,9	34,2	74,5	83,1	66,9
2012	19,4	30,5	30,7	35,6	17,5	33,5	29,0	41,7	42,3	105,6	106,4	131,3
2013	22,0	32,9	30,5	41,0	17,5	30,3	29,2	37,9	50,6	111,8	117,8	192,9

Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

de los deudores con créditos de vivienda es superior al registrado para total de hogares y se ubica en 2013 en 32,9% para los que tienen crédito destinado a la adquisición de vivienda principal, y en 30,5% para quienes han tomado créditos para compra de vivienda secundaria. Por su parte, el indicador alcanza un nivel de 41% para los hogares que tienen ambos tipos de crédito.

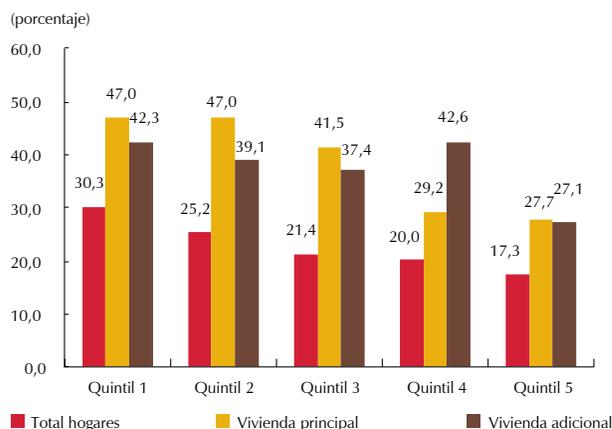
En cuanto al indicador de deuda sobre riqueza (CDR), se observa que la relación es similar para los hogares con crédito para vivienda principal o adicional, ubicándose en 30,3% y 29,2%, respectivamente, mientras que para los hogares con créditos para ambos tipos de inmueble alcanzó un 37,9%. Estos indicadores han mostrado una disminución en relación con lo registrado en 2012, salvo para los hogares con crédito para viviendas distintas a la principal, cuyo CDR se mantuvo estable en alrededor de 29,2% en 2013. Por su parte, el CDI se ubica en niveles de 111,8% y 117,8% para los hogares con créditos para vivienda principal y adicional, respectivamente. Estos valores han mostrado un incremento frente a 2012, cuando los indicadores eran de 105,6% y 106,2%.

Cuando se analiza el indicador de carga financiera para estos grupos de hogares según el quintil de ingreso, se observa que los quintiles 1 y 2 que cuentan con crédito para la adquisición de vivienda principal presentan los mayores niveles, los cuales disminuyeron para el segundo grupo entre 2012 y 2013, al pasar de 47% a 41,9%. Para los hogares que tomaron crédito para adquirir otras propiedades, se aprecia una disminución en los niveles de carga financiera, a excepción de aquellos

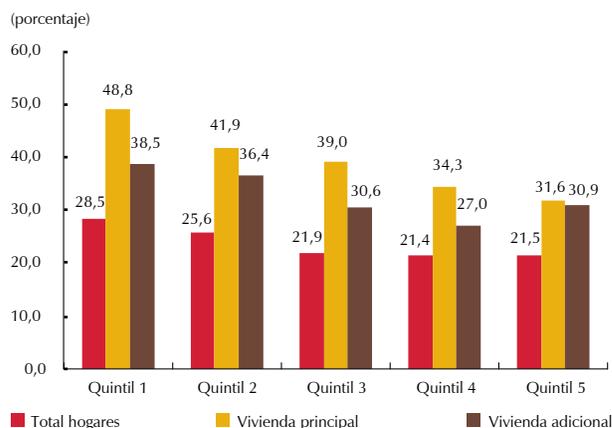
ubicados en el quintil 5, donde aumentó, al pasar de 27,1% a 30,9% (Gráfico 7).

Gráfico 7
Indicadores de carga financiera por quintil de ingreso para hogares con crédito de vivienda

A. Indicador de carga financiera en 2012



B. Indicador de carga financiera en 2013



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

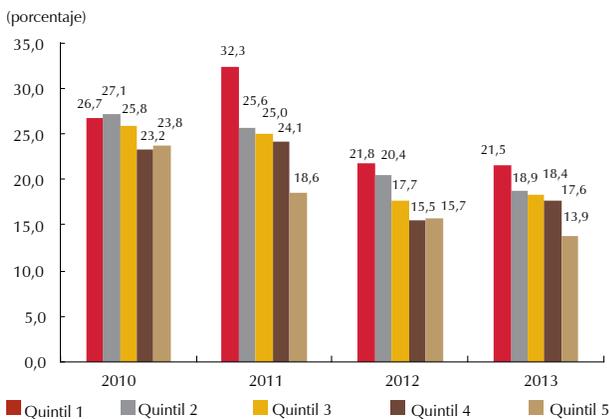
c. Indicadores de vulnerabilidad financiera

Finalmente, se presentan algunos indicadores de fragilidad financiera de los hogares distinguiendo por quintil de ingreso. El Gráfico 8 muestra la proporción de hogares que han entrado en morosidad (panel A) y la de aquellos cuyos gastos han sido mayores a sus ingresos durante 2013 (panel B).

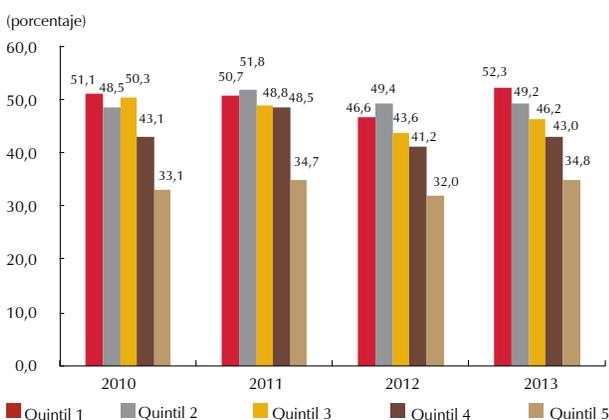
Los resultados muestran que la proporción de hogares que ha entrado en morosidad se ha reducido durante 2013 para los quintiles 1, 2 y 5. Los menores niveles de morosidad siguen observándose en el quintil 5, donde un 13,9% de los hogares que tienen deudas

Gráfico 8
Indicadores de fragilidad financiera por quintil de ingreso

A. Porcentaje de hogares que ha entrado en morosidad en el último año



B. Porcentaje de hogares cuyos gastos han sido mayores a sus ingresos

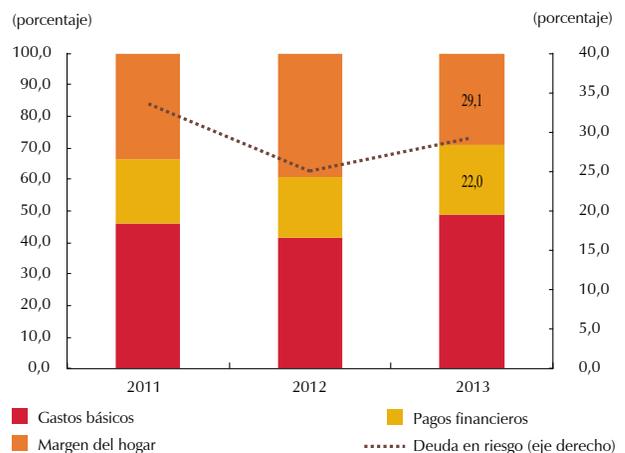


Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

manifiestan tener atrasos en sus pagos. Con respecto a la proporción de hogares que reconoce que sus gastos son mayores a sus ingresos, se observa un aumento en todos los quintiles, con excepción del 2.

Otra medida de fragilidad de los hogares se construyó a partir de la diferencia entre el ingreso total del hogar y sus gastos básicos⁹ y financieros, según lo propuesto por el FMI y el Banco Central de Polonia¹⁰. En el Gráfico 9 se presenta la evolución de este margen y la proporción de la deuda total de los hogares que ha sido otorgada a hogares con margen negativo, es decir, a hogares cuyo ingreso es inferior a los gastos básicos y financieros. Como se observa, entre 2012 y 2013 el margen de los hogares se ha reducido, pasando de 39,1% a 29,1%, lo que se explica tanto por un aumento en los pagos financieros, como por un incremento en la proporción del ingreso destinada a cubrir los gastos básicos, la cual pasó de 41,5% a 48,9% en el mismo período. Por otro lado, el porcentaje de la deuda destinada a hogares con margen negativo aumentó, al pasar de 25% a 29,3%.

Gráfico 9
Gastos básicos, pagos financieros y margen de los hogares



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

9 Dentro de los gastos básicos del hogar se incluyen los de alimentación, educación, vestuario, servicios públicos, internet, TV por cable, telefonía local, teléfono celular, servicio doméstico, recreación, salud, medicamentos, medicina prepagada, transporte escolar, pensión, manutención y arriendo.

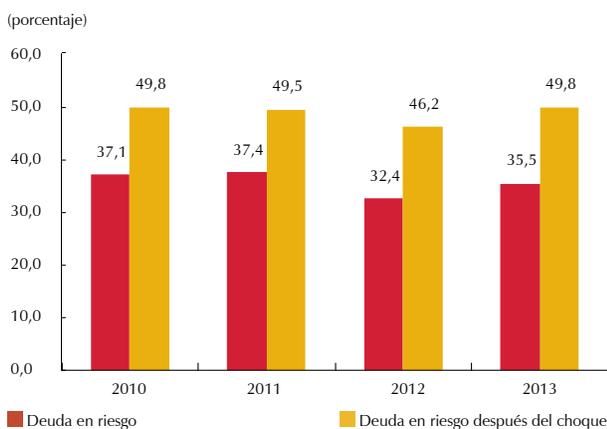
10 Para más detalles de la metodología puede consultar Zajaczkowski (2008).

d. Ejercicio de estrés

El Banco Mundial y el FMI proponen un ejercicio de estrés para evaluar los efectos de un choque en el ingreso de los hogares sobre la carga financiera y sobre la exposición del sistema financiero a los hogares. El ejercicio fue calculado por primera vez para el caso colombiano dentro del Programa de Evaluación del Sector Financiero (FSAP, por su sigla en inglés) en el segundo semestre de 2012. Para el cálculo del ejercicio de estrés, se estima en primer lugar un indicador de deuda en riesgo, que consiste en la proporción de la deuda total destinada a hogares con un indicador de carga financiera superior al 40%. Posteriormente, se supone una disminución del 20% en los ingresos de todos los hogares, con lo cual se recalculan la carga financiera y la proporción de deuda en riesgo.

Los resultados para 2013 muestran que ante una caída de 20% en el ingreso de los hogares, la deuda en riesgo alcanzaría un 49,8% del total. Este valor es superior al observado en 2012, cuando se ubicaba en 46,2%, aunque similar al estimado para 2010 y 2011 (Gráfico 10).

Gráfico 10
Deuda en riesgo



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

2. Carga financiera según la información de Asobancaria-CIFIN

Asobancaria-CIFIN cuenta con una base de datos de los deudores de establecimientos de crédito donde se

registran las características de todas las obligaciones que contraen las personas con entidades afiliadas en el ámbito nacional. Con base en esta información es posible construir un indicador de carga financiera para los deudores que cuentan con una estimación de ingreso. De acuerdo con Asobancaria-CIFIN (2011), estos son agentes que han mantenido los productos financieros analizados durante un período superior a un año, y que no han presentado atrasos en sus pagos, refinanciamientos o prepagos de la deuda. Estos deudores presentan en general un nivel de ingreso superior al promedio calculado, utilizando los datos de la Iefic para Bogotá; en el primer caso el ingreso individual promedio es cercano a \$3 m, mientras que el valor estimado en el segundo en 2013 es de \$1,9 m.

El indicador de carga financiera promedio (cuota mensual sobre ingreso) se mantuvo estable entre 2012 y 2013 en 21,2% (Gráfico 11). Cuando se analiza el indicador por quintiles de ingreso, se observa que la carga financiera es mayor para el quintil 1 (38,6% en 2013) y menor para el quintil más alto (17,5%). Entre 2012 y 2013 el quintil 1 presentó el mayor aumento en la carga financiera, mientras que en los demás quintiles esta disminuyó o se mantuvo relativamente estable. No obstante, es importante resaltar que en 2013 el quintil 1 concentró el 5,3% del saldo total de la deuda, mientras que la de los quintiles 4 y 5 representó el 67%¹¹.

El Gráfico 12 presenta los resultados de la carga financiera por modalidad. El indicador corresponde al valor de la cuota concerniente a los créditos de cada modalidad sobre el ingreso. Es importante tener en cuenta que el grupo de deudores cambia según la modalidad, ya que en cada caso se tienen en cuenta únicamente aquellos que cuentan con el correspondiente tipo de crédito.

Los resultados muestran que la carga financiera asociada con créditos de consumo y tarjetas de crédito aumentó entre 2012 y 2013, al pasar de 12,0% a

11 Los deudores del primer quintil registraron un ingreso inferior a \$1,2 m. En el segundo quintil se ubican aquellos con ingresos mensuales entre \$1,2 m y \$1,7 m, mientras que los del tercero son deudores con ingresos superiores a \$1,7 m e inferiores a \$2,3 m. En el cuarto quintil se ubican las personas con ingresos entre \$2,3 m y \$6,9 m, mientras que los hogares del quintil más alto son aquellos con ingresos superiores a esta última cifra.

Gráfico 11
Indicador de carga financiera por quintiles de ingreso

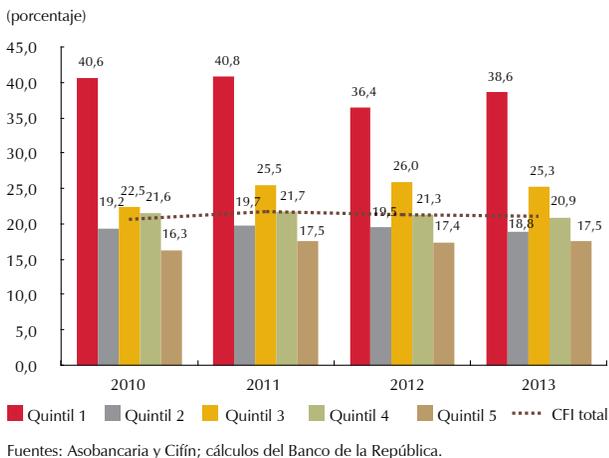
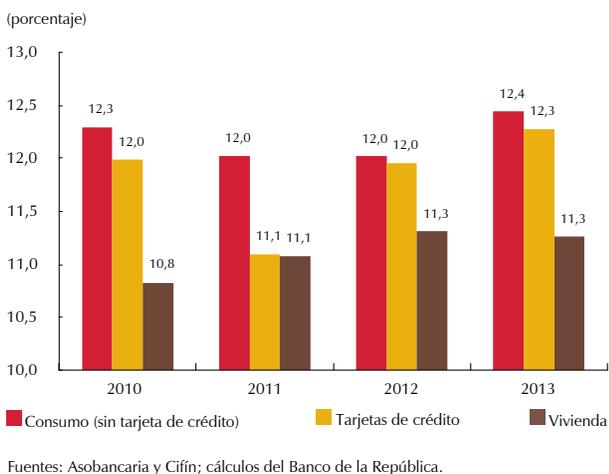


Gráfico 12
Indicador de carga financiera por modalidades



12,4% y 12,3%, respectivamente, mientras que la de los créditos de vivienda se mantuvo estable en 11,3%. El comportamiento del indicador para esta modalidad obedece a que la cuota de estos créditos y el ingreso de los deudores tuvieron un crecimiento similar en dicho período (alrededor de 12%).

En resumen, la carga financiera de los hogares en Bogotá exhibió un aumento durante lo corrido de 2013. Se observa una disminución del indicador para el quintil más bajo y un aumento para los demás, en particular para el más alto. Al analizar los hogares que cuentan con crédito para la adquisición de vivienda principal, se registra un aumento en la carga financiera particularmente acentuado en los hogares ubicados en los quintiles más altos; no obstante, los mayores niveles del indicador están en los más bajos.

El endeudamiento de los hogares bogotanos presenta un incremento significativo entre 2012 y 2013, en particular para aquellos que se encuentran en los extremos de la distribución del ingreso. El aumento en el nivel de endeudamiento de los hogares con menores recursos se explica por un mayor nivel de deuda y una disminución en el ingreso en comparación con lo observado en 2012; sin embargo, la deuda destinada a estos agentes representa apenas un 3,5% del total. Por su parte, el aumento del CFI para el quintil de ingreso más alto se explica por un mayor crecimiento de la deuda en relación con el ingreso.

Aunque el endeudamiento de los hogares ha mostrado un incremento significativo, es importante resaltar que la carga financiera de estos agentes ha crecido menos, lo que podría obedecer a un aumento en el plazo al que se difiere la deuda y a una disminución en los pagos por intereses.

Por su parte, el ingreso de los hogares aumentó entre 2012 y 2013, salvo para aquellos ubicados en el quintil más bajo. No obstante, se observa que el margen financiero de los hogares, calculado como la diferencia entre el ingreso y los gastos básicos y financieros, se ha reducido, con lo que la proporción de la deuda destinada a hogares con margen negativo ha aumentado en este período. De forma similar, el ejercicio de estrés propuesto por el FMI y el Banco Mundial muestra que ante una disminución de los ingresos de los hogares, el saldo de los créditos destinados a los hogares con carga financiera superior al 40% alcanzaría niveles cercanos al 50% del total de la deuda de los hogares, lo que indica un mayor riesgo para el sistema financiero en comparación con lo encontrado en 2012, cuando esta proporción fue de 46,2%.

Finalmente, los resultados de Asobancaria-CIFIN muestran que, aunque la carga financiera se mantuvo estable entre 2012 y 2013 para el total de deudores en el nivel nacional, la de aquellos de ingresos más bajos sí muestra un incremento, ubicándose en niveles relativamente altos. Es importante tener en cuenta que la exposición del sistema financiero a estos deudores es baja, dado que estos concentraron solo un 4,7% del saldo total de la deuda en 2013.

Referencias

Cifuentes, R.; Cox, P. (2006). “Indicadores de deuda y carga financiera de los hogares en Chile: metodología y comparación internacional”, documento interno, Banco de Chile.

Gerencia de Riesgo, Asobancaria-CIFIN (2011). “Estimación de la carga financiera en Colombia”. Temas de Estabilidad Financiera, *Reporte de*

Estabilidad Financiera, Banco de la República, marzo.

Gutiérrez Rueda, J.; Capera Romero, L.; Estrada, D. (2011). “Un análisis del endeudamiento de los hogares”, Temas de Estabilidad Financiera, *Reporte de Estabilidad Financiera*, Banco de la República, septiembre.

Zajackowski, S. (2008) Household sector stress tests on the basis of micro data. Department of Financial System. National Bank of Poland.